EL ESTUDIO DEL SEXO Q EN LAS MARIPOSAS

POR

EUGENIO GIACOMELLI

(La Rioja, R A.)

Mucho tiempo y mucha labor se ha dedicado a los estudios lepidopterológicos; pero muchísimo se ha descuidado también interesantes y delicados problemas. Uno de ellos es el de dar mayor importancia a la caza, recolección y estudio de las QQ. Estas, como es bien sabido, son muchísimo más escasas que los od y es muy conocido el ejemplo que cita Burmeister, de haber observado en Tucumán a orillas de un río, más de cincuenta o del género Apatura (Chlorippe) sin encontrar ni una sola Q. (Véase: Descript. Phys. de la R. A., T. V. Pág. 181). En realidad las QQ son más fáciles de cazar por ser más pesadas y mansas; pero es más difícil conseguirlas, por la desproporción numérica con los o o y por vivir, las q q' de las especies tropicales ocultas en lo más espeso de las florestas vírgenes, en lo más intransitable e intricado del bosque. En muchísimos géneros y especies la q, aún no ha sido descubierta, mientras que se conoce muy bien el . Y aun en los géneros en que se conocen las Q Q, estas son relativamente tan raras y escasas, que apenas se encuentran en las grandes colecciones y son citadas con elevadísimos precios en los catálogos. Esto pasa, por ejemplo, con las q q de varios Morpho y Chlorippe y muchos géneros más. Aún en géneros y especies comunes, sucede que las QQ son menos numerosas, más escasas o raras, y esto puede observarse fácilmente también en las especies abundantes. Ultimamente he constatado una vez más este hecho, al preparar una maravillosa colección de mariposas que me ha enviado en canje mi buen amigo corresponsal y notable explorador Mr. W. Clarke Mac Intyre: en numerosas y bellas series de Colias, Tatochila y Heliconius hay abundantísimos od, y pocas o casi ninguna Q. Obsérvese también esto: que los grandes tratados de Lepidopterología, como el bien conocido Die Gross schmetterlinge der Erde, etc., adolecen del gran defecto de no tratar con suficiente detalle la cuestión de los sexos, y cuando hablan de las QQ, casi siempre el texto es insuficiente, incompleto o descuidado, o a veces la q ni la nombran, ni para decir que no se conoce—tal como si no existiera. Todo esto depende, de que en realidad, en los lotes de estudio y cólecciones, casi no vienen, en las especies medianas o raras, ejemplares de este sexo. Llamo en esta sencilla nota, la atención de los cazadores, aficionados y sabios sobre este hecho: la Q de los Lepidópteros es aún relativamente poco estudiada. Recójase y búsquese con esmero, con cuidado, estúdiese detenidamente y este esfuerzo será fruto de modestas pero gratas y fecundas sorpresas.